



BUSINESS WIRE

# Venezuela, América, Mundo: a ritmo lento

Demetrio Boersner\*

De abril a mayo de 2015, los molinos de la Historia molieron a ritmo lento. Tanto en escala regional como global se perfilan rumbos posibles pero inseguros.

**V**enezuela sufrió una creciente debilidad durante el lapso señalado. Sin percatarse de que en las Américas ocurren grandes cambios –Estados Unidos está gobernada por un progresista, y Cuba da un viraje a la derecha–, el Gobierno venezolano se aferró a posiciones de paralizante estatismo colectivista, combinado con una represión intolerable y con un escandaloso nivel de corrupción. Sin embargo, existen indicaciones de que el presidente Maduro actuaría en forma menos negativa si no se encontrara presionado por los peores elementos de su régimen. Al parecer, su mentor estratégico cubano ha comenzado a exhortarlo a detener la caída de Venezuela en la bancarrota y el caos socioeconómico, a escuchar el coro de voces extranjeras críticas, y a tratar de abrir el imprescindible *diálogo* con empresarios y demócratas.

Maduro esperaba aprovecharse del decreto por el cual Obama sanciona a funcionarios venezolanos, para movilizar una reacción *antiimperialista* a favor de su régimen, pero no tuvo éxito en ese sentido. El pueblo venezolano no tuvo ninguna reacción patriótica auténtica, los apoyos solidarios de otros gobiernos latinoamericanos fueron débiles y meramente formales, y en la VII Cumbre de las Américas celebrada en Panamá del 10 al 11 de abril, la reconciliación entre Cuba y los Estados Unidos constituyó el tema central, quedando Venezuela en posición secundaria y deslucida, a la vez que en el mundo entero se multiplicaban las declaraciones de ex presidentes y de parlamentos en ejercicio, condenando la represión política en el país. Raúl Castro mismo, interesado sobre todo en fortalecer sus nuevos vínculos con el mundo capitalista y crearse una imagen liberal, pidió moderación a su amigo venezolano.

Por otra parte, durante los pasados meses se ha vuelto más preocupante otro aspecto de la política exterior de Venezuela: el referente a las relaciones con Guyana y la reclamación del Esequibo. Hugo Chávez nunca ocultó su íntimo anhelo de abandonar la reclamación y dejar en manos de los *camaradas* guyaneses el territorio que Inglaterra arrebató a Venezuela en el siglo XIX. Conforme a la voluntad de Chávez, su propio gobierno y el de Nicolás Maduro han seguido frente a Guyana una política tan negligente y, de hecho, entreguista, que para la actualidad no solo está prácticamente perdida la reclamación, sino que Guyana ha tomado la contraofensiva y a su vez trata de arrebatar a Venezuela algo que nunca antes fue puesto en duda: la soberanía sobre la fachada marina y submarina del Delta del Orinoco. Ello causa la más viva preocupación entre los venezolanos auténticamente patriotas, incluidos los miembros de la Fuerza Armada Nacional. En su intención expansionista, Guyana goza del apoyo de la empresa norteamericana Exxon Mobil y del gobierno de Estados Unidos, así como de la simpatía y solidaridad de Cuba y de todos los pequeños países miembros de la Caricom.

#### LAS AMÉRICAS

La cumbre de Panamá marcó el posible comienzo de una renovación de las relaciones interamericanas y del papel de la OEA. El reemplazo del secretario general Insulza —compla-



Michelle Bachelet.

ELDINAMO

ciente con todo izquierdismo verdadero o falso— por el uruguayo Almagro, podría contribuir a la búsqueda de nuevas bases de unidad hemisférica. Al mismo tiempo, el debilitamiento político de la izquierda brasileña en el poder podría favorecer un acercamiento básico entre las dos tendencias en que se dividen actualmente las fuerzas integradoras de Latinoamérica: la Alianza del Pacífico, abanderada del libre comercio, y Mercosur, más inclinado al proteccionismo regional.

El gobierno chileno de la presidente Michelle Bachelet, socialista democrática, ha tomado la iniciativa de promover ese posible acercamiento entre los dos bandos señalados. Chile posee bases económicas capitalistas tan avanzadas, que ya forma parte de la OCDE, al igual que México, Colombia y Perú, sus socios de la Alianza del Pacífico. Al mismo tiempo, la ideología de su mayoría gobernante y sus anhelos de mayor equidad social y empoderamiento popular la impulsan a desarrollar y mantener un fecundo diálogo con las fuerzas progresistas de toda la América Latina.

En este afán no incluyen al régimen venezolano: el Partido Socialista de Chile, antaño más izquierdista, ha pasado a ser orientado por el sector *nueva mayoría socialista* dirigido por la senadora Isabel Allende, hija del presidente mártir. La senadora Allende se distingue por su repudio al populismo chavista y post-chavista, cuyo carácter reaccionario ha reconocido claramente.

#### EL ESCENARIO GLOBAL

La recuperación económica de Estados Unidos se ha desacelerado, disminuyendo un tanto el

optimismo en torno a ese proceso. Pero aun así, la economía norteamericana conserva su condición de relativa solidez en medio de otras que se tambalean. En el plano sociopolítico, Estados Unidos sigue muy polarizada entre una derecha más extrema y dogmática que en el pasado, plasmada en el Partido Republicano, y un Partido Demócrata que representa una coalición de tendencias centristas y de izquierda. Con miras a las elecciones presidenciales de 2016, ha surgido con gran vigor la precandidatura de la señora Hillary Clinton para la centroizquierda demócrata, y las del senador Marco Rubio y algunos otros para la derecha republicana.

La Unión Europea siguió afectada por su preocupante división norte-sur, entre naciones como Alemania que se niega a hacer más sacrificios por países como Grecia, menos desarrollados, menos eficientes y actualmente hundidos en graves problemas de desocupación y pobreza. Ahora como en meses pasados, causan preocupación los partidos de extrema derecha y algunos de extrema izquierda tendientes al personalismo demagógico.

La pugna Occidente-Rusia en torno a Ucrania y otras áreas geoestratégicas intermedias, afortunadamente se mantuvo dentro de límites tolerables. Europa del Oeste y Rusia se necesitan mutuamente, y sus gobernantes trabajan calladamente a favor de un compromiso neo-“hanseático” y un confiable equilibrio de fuerzas e intereses.

En China, el presidente Xi y su equipo gobernante han impuesto la prioridad del desarrollo interno y la lucha contra la corrupción. Entre tanto, el presidente Obama apresura la negociación de la Asociación Trans-Pacífico, instrumento que unirá en un vasto acuerdo de libre comercio a Estados Unidos, Japón y por lo menos otros diez países de Asia Oriental, Oceanía y América. Esto, junto con el tratado de libre comercio EE.UU.-Unión Europea, previsiblemente bloqueará la ruta de futuros expansionismos chinos y rusos.

Entre tanto, el Medio Oriente mantuvo un trágico nivel de violencia que, bajo la forma del terrorismo yihadista, afecta al mundo entero.

---

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



Hillary Clinton